

Por Andrey VASILYEV

KARABAJ. PUNTO DE REFERENCIA

Aunque han pasado cinco años desde que el Ejército de Azerbaiyán liberó Karabaj y Zanguezúr. Este, ocupados por Armenia, las desgastadas carreteras ya han sido reemplazadas por modernas autopistas con múltiples carriles; las centrales hidroeléctricas ya están en funcionamiento, llevando la luz y el calor a los hogares; desarrollan su actividad dos aeropuertos internacionales y un tercero abrirá pronto. En Agdam, denominado por los periodistas como el Hiroshima del siglo XXI, bloques de nuevos pisos se erigen uno tras otro. Las ciudades de Fuzulí, Kalbajár, Lachín, Jabrayil, Zanguilán y Gubadlí están siendo reconstruidas. Las increíbles construcciones y fábricas producen los primeros bienes; son construidos escuelas, hospitales y hoteles, se plantan árboles en plazas y parques.

Sin embargo, por altos que sean los edificios recién construidos, ellos no pueden ocultar las “señales

del malestar” que están al acecho a cada paso. Lo que ahora parecen barrancos y acantilados desgastados por las lluvias primaverales son de hecho trincheras y diques antitanques que una vez marcaron las fronteras entre la vida y la muerte. Las pacíficas colinas donde crece césped exuberante eran antes fortines armenios silenciados para siempre. Las profundas trincheras con hierbas creciendo a la altura de un hombre eran antiguos refugios de tanques. Las señales rojas indicando “MINADO” se expanden por todas partes: es mejor no salirse del camino revisado por los especialistas en desminado.

Además, el territorio restituido a Azerbaiyán en el mes de septiembre del 2023 no fue particularmente tranquilo. Los restos del estado marioneta se convirtieron en una plataforma para provocaciones armadas infinitas. Violando la Declaración, firmada el 10 de no-



viembre de 2020, los saboteadores armenios minaron las carreteras, los artilleros disparaban sobre el territorio de Azerbaiyán y los arsenales de armas de los separatistas se reponían activamente esperando una rápida venganza. Esto es lo que encontramos en ellos: 77.000 rifles automáticos, carabinas, pistolas manuales y pistolas; 235 lanza granadas; 112 cañones y obuses; 58 instalaciones antitanques; 124 instalaciones de defensa antiaérea; 92 vehículos armados; 142 camiones armados; 23 tráileres; nueve vehículos auxiliares; 1.700 cohetes; 5.177 obuses y proyectiles de cañones; 31.771 proyectiles de artillería antiaérea, 12.806 proyectiles de morteros; 5.880 granadas; 3.068 granadas de mano; 2.009.970 municiones rondas; y 5.778 piezas de otras municiones. Según estimaciones generales, el valor de las armas y municiones confiscadas durante la operación antiterrorista se eleva a más de 1 billón de dólares.

El ejército armenio no iba a abandonar la parte de Karabaj que permanecía bajo su control, mientras que Ereván seguía inventando nuevas razones para mantener su estatus quo respecto al enclave separatista.

El 9 septiembre 2023, el parlamento de la república no reconocida eligió un nuevo así denominado "presidente" - hecho que Bakú interpretó como una retirada de los Acuerdos de Praga de 2022 sobre el reconocimiento de la integridad territorial de Azerbaiyán. Luego siguió una serie de nuevos actos terroristas armenios en Karabaj. Los civiles que volvían a sus hogares eran asesinados... El Presidente Ilham Aliyev ordenó el lanzamiento de una operación anti terrorista.

El ejército de la entidad marioneta, bien armado, pero completamente desmoralizado, no aguantó ninguna resistencia. Las unidades regulares de las fuerzas armadas de Armenia también dejaron caer sus armas.



El tumor cancerígeno, que estuvo envenenando todo a su alrededor con el contagio chovinista durante décadas, se acabó en unas pocas horas. El punto final se consiguió con la liberación de Karabaj y de Zanguezúr Este de la ocupación armenia. Ahora era necesaria la re-

construcción de lo que los ocupantes habían destruido.

Khankendí fue en el pasado un lugar próspero. No obstante, no quedaban rastros de su riqueza tras los años de ocupación. La ciudad abandonada por los armenios parecía un dormitorio, donde a la gente solo le impor-



taba la apariencia de la entrada principal. Ejemplos de esta actitud puede ser vista a cualquier nivel. Una ventana rota reparada con madera contrachapada. Nadie piensa en fijar una puerta que ha sido arrancada de sus bisagras; la puerta solo ha sido colocada a un lado. Una tubería de agua rota estaba envuelta en alambres desarrapados. Parecen preocuparse solamente en vivir el día a día sin preocuparse de lo que pueda ocurrir el día siguiente. La ciudad detrás de la plaza central parecía barrios marginales para los pobres sin hogar.

En esas casas miserables vivían principalmente armenios de Siria o del Líbano quien habían volado hasta el país extranjero a Karabaj, huyendo de las guerras y ruina económica de sus propios países. Atraídos por las promesas de los emisarios de Ereván sobre un apoyo económico generoso, impuestos bajos, empleo, pisos gratuitos, casas y parcelas de tierra ellos, a partir del año 1990, empezaron a viajar al nuevo “paraíso armenio” con sus familias. Según las estimaciones más modestas, hubo más de 20,000 “reclutas”. No obstante, pasó bastante tiempo hasta que los “recién llegados” descubrieron que habían caído de la sartén al fuego. No les esperaba ningún trato preferente y la perspectiva más realista fue un camino hacia una provocación armada contra Azerbaiyán.

Pero la militarización de la región se ha acabado ahora. La vida ha sido colocada en nuevos raíles. El territorio limpiado de los restos de los clanes está aprendiendo a vivir según las leyes de los tiempos de paz. El paso de los cambios económicos y sociales, que desde hace mucho se ha convertido habitual en las otras regiones de Azerbaiyán, está ganando peso. La lista de las reparaciones que se quedaban por hacer era muy larga. Incluía planes a corto plazo y para un futuro más lejano. Las prioridades incluían el establecimiento de suministro de agua y electricidad, la limpieza de la ciudad de basura y desperdicios municipales, el suministro de medicinas, comida, el arreglo y restauración de casas – en otras palabras, los asuntos diarios de la ciudad no resueltos por los líderes armenios, demasiado ocupados con sus ganancias personales para interesarse por otros asuntos.

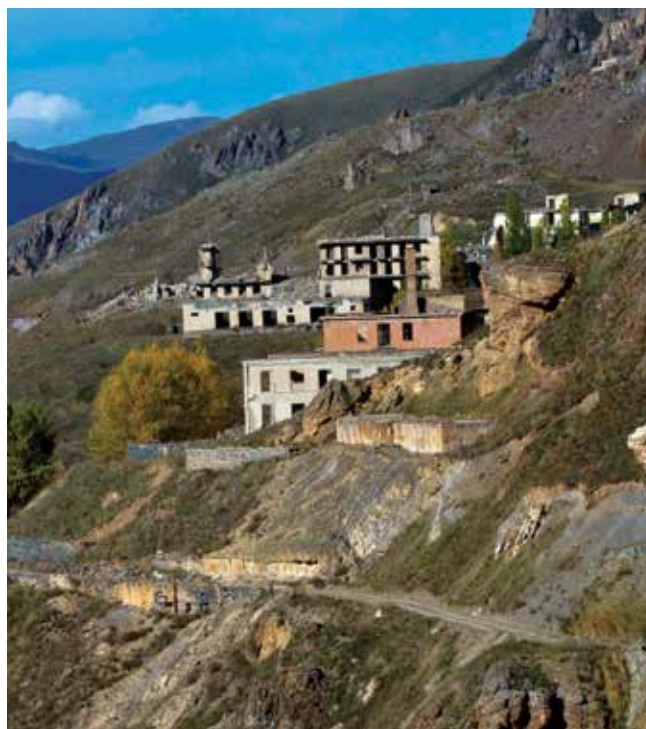
Los ocupantes habían meticulosamente “limpiado” Karabaj de todos los signos de vida civilizada por lo que todo aquí debía empezarse desde el principio. Debe saberse de que muchos de los objetivos se consiguieron en cuatro años, pero las áreas liberadas en septiembre de 2024 tuvieron que ser literalmente reconstruidas. Esto, no obstante, no desanimó a los azerbaiyanos.

Trabajaron duro, con perseverancia, con gran dedicación, día tras día, mes tras mes, excediendo las normas y los planes. Cada cien metros de una nueva autopista, cada kilómetro de una línea eléctrica eran un claro compromiso diario para el futuro de la Madre Patria y para el futuro de su país.

Las transformaciones impulsadas por el Presidente Ilham Aliyev en Karabaj y Zanguezúr Este fueron colosales en volumen, requirieron enormes gastos, fueron realizadas con muchos riesgos y, según algunos expertos extranjeros, pudieron durar durante décadas, especialmente desde que la dirección del Estado propuso un plan radical para reconstruir la región, pensando que, tomando en consideración las oportunidades naturales y económicas de la región, sería más razonable construir uno nuevo más que intentar reparar lo irreparable producido con los esfuerzos de los ocupantes.

La primera área para empezar fue, por supuesto, la infraestructura para el transporte, que, a finales de 2020, estaba en estado deplorable. El plan del Presidente incluía autopistas, docenas de kilómetros de túneles bajo las montañas, puentes fiables, tres aeropuertos internacionales, nuevas líneas ferroviarias, terminales y estaciones de autobuses. La región recuperada por Azerbaiyán debía ser conectada con el resto del país.

La Carretera de la Victoria fue la primera en ser construida en la nueva red de carreteras. Las tropas de ingenieros de Azerbaiyán la construyeron a través de las





empinadas montañas en cuestión de días para poder proveer a tiempo la asistencia a las tropas especiales que asaltaron Shushá. Durante los trabajos de mejora, siete túneles fueron construidos. A esta autopista le siguieron otras carreteras. Ya están operativas las carreteras fronterizas con Armenia Bardá-Agdám, Fuzulí-Hadrút, Talish-Tapgaragoyunlú-Gashaltí, Gubadlí-Eyvazlí, Ahmadbaylí -Fuzulí-Shushá, Khudaferín-Gubadlí-Lachín, Shukurbaylí-Jabrayíl-Hadrút, Gubadlí-Mahmadlú-Yaziduzú.

El ferrocarril juega un papel importante en la red de transportes. Hacia finales del año 2022, la línea de 110 kilómetros Goradíz-Agband había sido saneada totalmente de minas. Nueve estaciones están previstas en ella. Hace un año, la línea Bardá-Agdam (47.1 kilómetros) empezó a funcionar con cuatro estaciones



- Bardá, Kocharlí, Tazakánd y Agdám. Se está preparando un estudio de viabilidad para un ramal ferroviario a Khankendí.

En 2021, el Aeropuerto Internacional de Fuzulí fue construido en ocho meses (récord mundial). Es capaz de albergar aviones de cualquier tipo. El 20 de octubre 2022, el Presidente de la República de Azerbaiyán, Ilhám Aliyev, y el Presidente de la República de Turquía, Recep Tayyip Erdoğan, inauguraron el Aeropuerto Internacional de Zanguilán; el Aeropuerto Internacional de Lachín se ponía en funcionamiento en 2025.

Más recientemente, el 14 de febrero de 2021, el jefe de Estado abrió la primera central hidroeléctrica del territorio liberado de la ocupación armenia – sobre el Río Hakarí. Tiene una capacidad de 8 megavatios. Una red entera de centrales hidroeléctricas con una capacidad de 270 MW ha sido puesta en marcha ya en Karabaj y Zanguezúr Este. En septiembre de 2024, generaban 492 millones de kilovatios-hora de electricidad de cero emisiones. La región estaba mostrando músculo energético mientras cada central energética expandía su línea de transmisión y su potencial industrial. La construcción de ciudades y pueblos se acelera, se establecen agro-parques, empresas y parques tecnológicos emergen.

La construcción inmobiliaria vive un momento particularmente importante. Agdam, Fuzulí, Jabrayíl,

Kalbajár, Lachín, Gubadlí, Sugovushán, Khankendí fueron construidos desde cero. La especialización económica requería atención. Según el plan del Presidente Ilham Aliyev, Agdam concentrará la producción de materiales de construcción, fruta y vegetales, carne y productos diarios, vinos, forraje, fertilizantes. A corto plazo, Jabrayíl se convertirá en un centro de logística y comercio, Shushá - en un centro de cultura y turismo, Kalbajár se convertirá en centro de minas y turismo; Fuzulí se especializará en procesar productos agrícolas de las granjas de los alrededores, Lachín y Kalbajár - en la producción de la energía limpia, logística y turismo; Gubadlí se centrará en producir bienes industriales y procesamiento de productos agrícolas. En Khankendí, la Universidad de Karabaj admitirá sus primeros estudiantes este curso.

Shushá, la capital cultural de Azerbaiyán se está transformando. La ciudad se está construyendo de acuerdo con un proyecto especial. Su parte antigua, donde la mayoría de los edificios está construida en los siglos XVIII y XIX, no ha sido alterada. Sólo los restauradores están trabajando aquí. Los visitantes de Shushá pueden visitar la Casa-Museo del famoso cantante Bulbúl y la Casa de Mehmandárovs. Los bloques de pisos construidos a mediados del siglo XX se derribarán. En su lugar serán construidos casas modernas, complejos residenciales, oficinas y edificios administrativos.





El 10 de mayo del 2023, el Presidente de Azerbaiyán inauguró un hotel de cinco estrellas y un complejo centro de congresos con 154 habitaciones de hotel y una sala de conferencias en Shushá. La Galería de Arte y el Centro Creativo y la sede en Shushá del Museo Nacional de la Alfombra también han abierto sus puertas. La restauración de las antiguas mezquitas de Yukharí Govhar Agaá y Saatlí ha sido completa. En el otoño de 2023, el Hotel Yasaman acogió a sus primeros invitados.

Por supuesto, las ciudades son las primeras de la lista de “puntos de crecimiento” debido a sus funciones. Tienen asignado el papel de puentes económicos, desde los cuales el desarrollo agrícola de las tierras de la región ya se está desarrollando. Como estaba previsto por el Presidente de Azerbaiyán, solo se deben utilizar tecnologías “verdes” y “smart”.

La construcción del asentamiento Agalí-II en el distrito de Zanguilán en el lugar de un pueblo destruido por los armenios fue un proyecto piloto. Este trabajo empezó en primavera del 2021. Hacia el otoño, la mayoría de los 200 planeados y dos casitas ya estaban en las calles liderando desde el estado central.

La construcción de pueblos ha empezado en otras partes de Karabaj también. Nuevas casas, escuelas,



guarderías, tiendas y clubes están construyéndose. En una reunión con residentes del pueblo de Talish en el distrito Tertér, celebrada el 18 de marzo de 2023, el Presidente Ilham Aliyev manifestó: “Hoy estamos cons-

truyendo y creando una nueva vida. Estamos construyendo y creando aquí en nuestro pueblo de Talish, en el asentamiento de Sugovushán, en Hadrút, Shushá y en todas las otras tierras liberadas. Armenia ha arruinado



estas tierras, las ha saqueado. Durante 30 años, ha estado destruyendo todo piedra por piedra, vendiéndolo en los mercados de Armenia y del país vecino. Pero estamos construyendo y creando”.

La lista de lo que ya se ha construido y está en proceso de construcción en Karabaj y Zanguezúr Este es ahora muy larga. Pero el territorio es enorme, y esas islas de vida están a kilómetros. Pero pronto emergerán, serán conectadas por campos de trigo, huertos, granjas, canales de irrigación, buenas carreteras y líneas ferroviarias. El trabajo se realiza por todas partes. Los escombros se están limpiando y la construcción está en pleno auge. A finales de 2024, están listas las viviendas para más de 20,000 azerbaiyanos que finalmente volverán a casa.

Hay muchos cambios y solo un ciego no los vería. Su vector es obvio y está directamente opuesto a los objetivos del campo separatista de hace tres años antes de septiembre del 2023. Habían almacenado armas, municiones, equipado a saboteadores y planeado destruir y saquear de nuevo.

Interviniendo en el Foro “Karbaj: Regresando a Casa después de 30 Años. Logros y Dificultades”, celebrado el 6 de octubre del 2023, el Presidente de la República de Azerbaiyán Ilham Aliyev manifestó: “Debemos tener la garantía de que no habrá más guerras entre los dos países, que Armenia acepte plenamente la situación y que sea sincera sobre la integridad territorial de Azerbaiyán. Deberían olvidarse de la antigua “República de Nagorno Karabaj” y abordar los resultados de la delimitación de la frontera de manera constructiva. Esto es de lo que se trata con la paz.”

El camino de la paz nunca es fácil. La mayoría de las veces, para conseguirla, uno tiene que hacer considerables sacrificios. No debe ser olvidado. El pueblo de Azerbaiyán pagó caro su derecho a vivir y trabajar en paz en su tierra. Incluso si la tierra liberada de la ocupación cambiara en unos años sin dejar huellas del desastre que sufrió, el dolor de las pérdidas y del sufrimiento vivirá en la memoria del pueblo durante mucho tiempo. Pero es más importante que el pueblo de Armenia, que trajo tanto dolor a sus vecinos, lo recuerde. Tarde o temprano, la ceguera se pasará. Las leyes del desarrollo son inexorables. No pueden ser cambiadas por ninguna propaganda salvaje o por teorías nacionalistas. La luz llegará de todas maneras. Y será la mayor garantía para la paz duradera. 🌱



Şuşa













